



Un diálogo entre cubanos

Tal como habíamos anunciado, el encuentro "Un diálogo entre cubanos" se desarrolló en la casa San Juan Maria Vianney de esta arquidiócesis, del 19 al 21 de abril pasados.

Ciertamente no fue un evento abierto sino limitado. Fue concebido de este modo, pero no significa que fuera un encuentro secreto, como algunos pueden haber interpretado. Varios conferencistas tenían sus presentaciones escritas, otros no. Ahora trabajamos en la edición de todas esas conferencias, y en la transcripción y edición de los debates. Tan pronto como podamos iremos poniendo a disposición de los lectores toda esa rica experiencia de diálogo.

El encuentro se inició el jueves 19 a las 6:30 p.m., con las palabras de bienvenida del cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana. Seguidamente, el doctor Eusebio Leal, historiador de la Ciudad y encargado de la conferencia inaugural, ofreció a los presentes su visión sobre el contexto actual del país, compartió experiencias personales sobre la emigración, y se refirió así a la necesidad de abrir puertas y mirar hacia delante.

Los días 20 y 21 se dedicaron a las sesiones de trabajo del encuentro, para las que se habían concebido dos de una hora, en la mañana y la tarde respectivamente, de modo que hubiera tiempo suficiente para intervenciones de los invitados. El primer panel estuvo dedicado a la presentación del documento "La diáspora cubana en el siglo XXI", a cargo de uno de sus autores, el Dr. Jorge Duany, catedrático de la Universidad de Puerto Rico. A continuación la doctora Ileana Sorolla, directora del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de La Habana, ofreció una valoración del documento, sobre el proceso migratorio actual en Cuba y su posible evolución.

En horas de la tarde, durante el panel dedicado a la economía, el empresario cubano americano residente en Miami Carlos Saladrigas, compartió la mesa con el doctor Omar Everleny Pérez, director del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) de la Universidad de La Habana. El primero se refirió a la importancia de la pequeña y mediana empresa al servicio de la sociedad y la conveniencia de su desarrollo para cualquier economía; mientras Everleny Pérez disertó sobre la actualización del modelo económico cubano.

La mañana del sábado 21 estuvo reservada a un panel sobre cultura cubana. Uva de Aragón, catedrática retirada de la Universidad Internacional de la Florida (FIU) y por muchos años directora de su Instituto de Investigaciones sobre Cuba (CRI), se refirió a la cultura cubana en la diáspora, su preservación y asimilación, apoyando sus argumentos en imágenes testimoniales sobre esa reafirmación de nación entre los

emigrados cubanos en Estados Unidos. Por su parte el doctor Roberto Méndez, miembro de nuestro Consejo de redacción, de la Academia Cubana de la Lengua y del Pontificio Consejo para la cultura de la Santa Sede, presentó un riquísimo panorama histórico cultural que se inicia con el Espejo de Paciencia hasta el presente, en el que se inserta también, por derecho propio y por voluntad de los cubanos, María de la Caridad.

La última sesión, en la tarde del sábado, se inició a las dos y media, con la presentación "La ley que nos separa y la ley que nos acerca", del abogado cubano americano Rolando Anillo, especialista en temas migratorios y residente en Miami. Su intervención incluyó también "recomendaciones legales" que tanto Cuba como Estados Unidos deberían asumir para facilitar el acercamiento entre todos los cubanos. El otro panelista en esta sesión fue el doctor Juan Mendoza, vice decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, quien ofreció su visión personal sobre lo que debe ser la reforma migratoria anunciada por las autoridades del gobierno cubano y aún no aplicadas, y que deben beneficiar tanto a los que residen en la Isla como a los emigrados.

Cada panel fue seguido con ricas e intensas sesiones de debates e intercambios entre los panelistas y los demás participantes.

La clausura del encuentro "Un diálogo entre cubanos" estuvo a cargo de monseñor Arturo González, obispo de Santa Clara y responsable, por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, de la Comisión que atiende las relaciones con los católicos emigrados. Monseñor Arturo, al concluir, invitó a los presentes a exponer sus propias conclusiones y consideraciones hacia el futuro teniendo en cuenta la experiencia de esas jornadas. Varios participantes manifestaron su agradecimiento y satisfacción por la oportunidad del encuentro, y coincidieron además en la conveniencia y necesidad del diálogo entre los cubanos, no solo sobre la diáspora, sino también sobre otros muchos temas de interés nacional. Muchos diálogos, sobre los más variados asuntos y en cualquier rincón de nuestra geografía, para sensibilizar, comprometer y responsabilizar a los cubanos con el presente y futuro de nuestro país.

Orlando Márquez Hidalgo
Director de Palabra Nueva